

SUCESOS TRAGEDIA EN EL PALLARS

EN PRIMERA PERSONA

Jordi Elies y Mir Puyane
GUÀRDIA DE NOGUERA (CASTELL DE MUR)

«Habría que sanear la montaña por seguridad»

Jordi Elies y Mir Puyane regentan el alojamiento rural Casa Perdiu de Guàrdia de Noguera. Desde el pueblo no se oyó la caída de las rocas el lunes, pero supieron que algo había sucedido al ver a los equipos de emergencias. Tras lluvias que han acumulado más de 200 litros por metro cuadrado en la zona, consideran que filtraciones de agua en la roca tras meses de sequía han provocado el derrumbe. Más allá del punto del hundimiento, apuntan que “la montaña se está astillando” y creen que habría que “sanearla por seguridad”.



Pau Castells
MOROR (SANT ESTEVE DE LA SARGA)

«Hubo otro alud de rocas hace unos sesenta años»

Pau Castells vive entre Lleida y Tremp y tiene una explotación agrícola en Moror (Sant Esteve). “He recorrido esta carretera 5 o 6 veces al día”, explicó. “Cuando encontramos una piedra, la gente de aquí suele retirarla sin más”, apunta, aunque en algunos tramos “aceleramos” por temor derrumbes. “Hay otros puntos complicados en los que habría que actuar”, valora. Hace unos 60 años, cuando él era niño, vio un desprendimiento “en el mismo lugar, aunque no de tanta magnitud”, algo que ratificaron otros vecinos de la zona.



La imagen del talud antes del desprendimiento y abajo, después del alud del lunes.

Los geólogos advierten de que “el riesgo cero no existe”

Aunque aseguran que este no es un fenómeno habitual

X. RODRÍGUEZ

LLEIDA | Los geólogos advirtieron ayer de que el “riesgo cero no existe” en las carreteras del Pirineo y de las comarcas de montaña. Así lo aseguró el presidente del colegio de Geólogos de Catalunya, el leridano Ramon Pérez, quien afirmó que en la composición geológica de la zona de Castell de Mur donde se registró el alud de rocas del lunes se combinan “capas de rocas calcarias y de arcilla” que se desprendieron después del

episodio de lluvias de la semana pasada. Por su parte, Joan Escuer, miembro del observatorio del riesgo geológico y presidente del colegio de Geólogos, apuntó que “veníamos de una sequía terrible” y “la gran cantidad de nieve y agua que ha caído en el territorio ha propiciado que estos fenómenos tengan lugar”, porque “la presión del agua dentro de los macizos hace que sean menos estables”. Escuer aseguró que “en el Pallars siempre se han producido

muchos desprendimientos”, un hecho que justificó alegando que es un territorio muy rico en arcillas resbaladizas. Escuer afirmó que un desprendimiento como el de Castell de Mur se puede repetir, “sobre todo en carreteras secundarias”, donde existe un peligro aunque con un riesgo bajo porque por estas carreteras circulan pocos vehículos. Asimismo, Pérez aseguró que este “no es un fenómeno habitual”, tanto por su magnitud como porque se ha cobrado la vida de dos vecinos de Sant Esteve de la Sarga y apuntó que desde el colegio crearon el observatorio del riesgo geológico, que trabaja sobre los desprendimientos en la red viaria y ferroviaria catalana. No obstante, afirmó que “Catalunya tiene miles de kilómetros de carreteras de montaña y es imposible tenerlos todos analizados”.

Seísmo de 0,8 grados

Por otra parte, el Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, informó de que el alud del Jussà provocó un terremoto de 0,8 grados y fue registrado por la red de seísmos.



Imagen del estado del vehículo que quedó atrapado bajo el desprendimiento de rocas.



Las máquinas que adecuarán la vía alternativa.



El vehículo que transportaba a los perros adiestrados.

LAS CLAVES

PATRIMONIO

El alud destruye la capilla de Les Esplugues

El alud del lunes destruyó la capilla de Les Esplugues de Mur, que se encontraba en la balma donde se registró el desprendimiento. Era el único resto que quedaba en pie de este núcleo de población de Castell de Mur, abandonado desde hace cincuenta años.



Una máquina trabajando en la zona afectada.